

CAPITULO LXV.

LOS ESTADOS DE MEXICO.

AGUASCALIENTES.

Aguascalientes es uno de los Estados más pequeños de la Unión mexicana, pero es al mismo tiempo, uno de los más ricos, dado su tamaño, en recursos naturales. Es, sobre todo, Estado minero, y lo ha sido desde hace más de doscientos años. Aunque mucha de su riqueza mineral ha sido explotada, hay todavía muchísima, que no espera sino medios apropiados de comunicación y métodos modernos de laboreo y reducción para dar á luz la inmensa riqueza que aún permanece oculta. Y así, puede decirse, que si bien son de gran importancia los actuales intereses mineros del Estado, el futuro es aún más halagador.

También Aguascalientes es rico en tierras para la agricultura, y como tiene toda clase de climas, desde el de la tierra caliente de los trópicos, hasta el frío de las altiplanicies, produce una variedad grande de frutos, granos y verduras. Además de esto, la mayor parte de las tierras cultivables es muy fértil; y en lo general, no hay escasez de agua para la irrigación donde ésta se hace indispensable. Algún día, por consiguiente, y no muy lejano, Aguascalientes llegará á ser tan famoso por sus productos agrícolas como lo es hoy por su industria minera.

En las alturas produce el Estado excelente maíz, chile, camote, frijol, habas, trigo, cebada, garbanzo, lentejas, cacahuates, uvas, moras y la mayor parte de los productos de las zonas templadas. El Estado es famoso por sus excelentes vinos, los que son enviados al resto de la República. Los vinos de Cavello son conocidos en todo el país. Magníficas pasas se producen, asimismo, de las uvas que se cultivan en el Estado.

Aguascalientes produce como veinte diferentes variedades de peras, todas las cuales son propias para el mercado. Manzanas, duraznos, melocotones, priscos, albaricoques, limones, naranjas, chirimoyas, aguacates, sandías y melones, se dan casi sin cultivo alguno en los climas templados, lo mismo que multitud de verduras propias de esos climas. Todo lo que el Estado necesita, por consiguiente, es de más brazos y más capital para desarrollar su vasta riqueza natural, tanto minera como agrícola.

Las tierras bajas producen excelente café, caña de azúcar y otros frutos y productos tropicales. Almendra, algodón, corcho, pueden cultivarse en Aguascalientes, y proporcionarían industrias de lo más lucrativo para la inversión de capitales y la ocupación de labor inteligente.

La cría de ganado es de alguna importancia en el Estado, y esta industria está destinada á desarrollarse mucho en un futuro próximo, pues por todo Aguascalientes se encuentran magníficas tierras de pastos. Allí florece también el famoso mangle, y no se necesita sino de suficiente atención para hacer de esto una industria de importancia en el Estado; pues este árbol posee grandes cualidades para la curtiduría.

Por lo general, el clima es excelente y la mayor parte del territorio es habitable por la raza blanca. Esto, agregado á su infinita variedad de productos y su inmensa riqueza minera, promete un futuro de lo más brillante.

Aguascalientes ha prosperado mucho de pocos años á esta parte, tanto en agricultura como en industria, minería y educación, y es completamente seguro que esta entidad política de la República está destinada, en un futuro próximo, á recibir mucha atención de parte de los capitalistas, iniciadores de empresas é inmigrantes de la mejor clase y más progresista.

El Estado ofrece muchas facilidades para manufacturas de varias clases, y posee ya factorías de algodón, lana y tabaco, curtidurías y molinos de varias clases. La fundición de los Guggenhiems en la capital, es una de las mejor equipadas de su clase en el continente americano, y no tiene superior en México.

La ciudad de Aguascalientes es el punto de distribución de todo el Estado, y sus negocios pasan las fronteras de la entidad política, de la cual es capital. Está aumentando constantemente su importancia comercial, y es, relativamente, un lugar de inmensa riqueza y de gran porvenir.

CAMPECHE.

En su mayor parte el Estado de Campeche se encuentra en las regiones tórridas de México; lo cual es debido, no sólo á que está situado dentro de los trópicos, sino también á que su territorio es todo de tierras bajas. Las lluvias son abundantes en todo el Estado. Como es natural, debido á su situación topográfica, las heladas son enteramente desconocidas en Campeche.

Produce excelente caña de azúcar, arroz, tabaco, maíz, henequén y añil; y el algodón podría ser cultivado en la mayor parte de sus tierras. Abundan las frutas tropicales, y las maderas preciosas son una de las riquezas más invaluable de estas tierras privilegiadas. Entre dichas maderas tenemos el palo de rosa, el ébano, la caoba, el cedro, el chico zapote y multitud de maderas tintóreas: hay, además, árboles frutales de varias clases, entre los cuales hay algunos que producen excelentes maderas de construcción. Entre toda esta gran variedad de maderas hay muchas variedades finísimas, que aún son desconocidas fuera del territorio mexicano.

Debido á la circunstancia de que el clima es cálido durante todo el año, y que se encuentran en sus tierras tropicales muchos depósitos grandes de agua y bosques y selvas casi impenetrables, no ha sido explotado tanto como otros Estados de la Unión situados más favorablemente. Por lo general, su clima no es de lo mejor para gente de raza blanca; pero para los que logran acostumbrarse á él, tiene el Estado muchísimos atractivos, tanto en lo que concierne al comercio, como á la explotación de sus recursos naturales.

Debido á su gran riqueza en bosques tropicales, tierras ricas y variedad de productos, que crecen por donde quiera con gran exuberancia, Campeche está destinado á ser, con el tiempo, una de las partes más ricas de la República mexicana. Su extensión es grande, su suelo es rico, y tiene poca tierra accidentada, relativamente á otros lugares; y ésta no es sino la rica red de ríos y corrientes que cruzan el país en todas direcciones.

Son tan grandes la riqueza natural é importancia del Estado, que últimamente no ha podido menos de atraer la atención de los capitalistas esta entidad del territorio nacional, y hay ahora más que probabilidad, de que en un futuro próximo se construya un ferrocarril, que, pasando por todas las tierras planas de Campeche, conecte el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec con Mérida, capital del Estado de Yucatán. Si tal ferrocarril fuera construido, abriría á la explotación un territorio vasto, hasta hoy prácticamente virgen, que aumentaría los productos de la Nación y sus recursos naturales, que hoy se encuentran ocultos. Como la mayor parte de la extensión de Campeche es casi plana, la construcción de ramales ferroviarios sería relativamente fácil y seguiría naturalmente á la construcción de la línea principal.

Debido á la gran extensión de costas que posee, y también á la circunstancia de que las partes comercialmente importantes del territorio están cerca del mar, la gente de Campeche es conocida por su afición á la navegación, y los mejores y más atrevidos marinos de México vienen de sus puertos. Comercialmente, también debe su importancia en la actualidad al tráfico que lleva á cabo, principalmente en aguas del Golfo de México, en sus numerosos ríos y á lo largo de sus costas, de las cuales la principal es la hermosa "Laguna de Términos."

COAHUILA.

El Estado de Coahuila es de topografía muy accidentada á causa de la cordillera de la Sierra Madre que atraviesa toda la extensión de su territorio; pero no obstante esto, tiene hermosos y fértiles valles, entre los cuales mencionaremos, como más conocidos, los de La Laguna, Parras, San Isidro, Palomas, Alamo, Santa Rosa y San Marcos. El primero de estos está formado por depósitos de aluvión, es muy fértil y produce buenas cosechas de trigo y algodón; cultivos que constituyen la principal riqueza de esta parte del Estado.

El valle de Parras es afamado en México por sus vinos excelentes, los cuales tienen buen mercado en toda la República.

También se cultiva en gran escala en Coahuila, maíz, caña de azúcar, tabaco, arroz, cebada, garbanzo, camote, centeno, y papa. Produce igualmente, frutas de varias clases, entre las cuales citaremos las si-

guientes: melocotones, duraznos, peras, higos, cerezas ó capulines, granadas, limones, limas, manzanas, melones, sandías, membrillos, moras, naranjas, aceitunas, uvas y nueces de varias clases.

En los bosques de su territorio se encuentran maderas de diversas clases, tanto de construcción como de ebanistería. Las más conocidas de entre ellas son: roble, fresno, mezquite, ocote, olmo, olivo, pino, sauce, álamo y cedro.

Coahuila es rico en minerales y sus intereses mineros son de considerable importancia. Muy poco tiempo después de la conquista española, los nuevos dominadores del país comenzaron á explotar la riqueza mineral del Estado, pero es especialmente durante los últimos años de la época actual que la industria minera ha hecho aquí grandes adelantos. Sin embargo, debido á la falta de buenos medios de transporte, muchos distritos mineros de primer orden no han podido ser desarrollados y no están sino esperando la llegada del capital, de los ferrocarriles y de buenas carreteras.

Entre los minerales que se encuentran en abundancia en el Estado de Coahuila, tenemos: cobre, plata, oro, plomo, hierro y mercurio. Pero en la actualidad, la industria minera que más promete, es el carbón de piedra, cuya explotación ha asumido grandes proporciones en los últimos diez años; siendo los productos de las minas que actualmente se trabajan despachados á todas partes de la República.

Saltillo, que es la capital del Estado, está situada sobre una meseta inclinada conocida con el nombre de "Ojo de Agua" y tiene alrededores bellísimos. La meseta es de suelo muy fértil y bien irrigada y el clima es sano y seco.

Entre los edificios principales de Saltillo, están: la iglesia parroquial de Santiago, el antiguo convento de San Esteban, el portal de la Plaza de la Independencia, el Palacio del Gobierno, la hermosa Penitenciaría nueva (que es una de las mejores de su clase en el país), el Ateneo Fuentes, el Teatro Acuña, el Colegio de San Juan, el Hospital Civil y las iglesias de San Francisco, San Juan, San Esteban y Guadalupe.

También tiene la ciudad de Saltillo varios hermosos parques, que son mantenidos en muy buena condición por las autoridades y que contribuyen mucho á la higiene y buen estado sanitario de la población.

Debido á su situación topográfica, Saltillo es un centro industrial y mercantil de importancia. Posee buen número de molinos de harina y varias fábricas de tejidos de algodón. Aquí se manufacturan también los famosos zarapes de lana, que son conocidos y muy estimados en todo el mundo.

Durante los últimos veinte años se ha dedicado gran atención en el Estado al importante ramo de la instrucción pública, como lo manifiestan los numerosos establecimientos de educación que posee, algunos de los cuales son de construcción reciente y de excelente arquitectura. Muy especialmente se han atendido las escuelas primarias, con la mira de educar las clases populares y elevar el nivel de cultura por todo el Estado. En la capital se encuentran varias escuelas para la enseñanza técnica y profesional.

COLIMA.

El Estado de Colima es uno de los más pequeños de la Federación, pues solamente tiene 5,887 kilómetros cuadrados de superficie, siendo su población de sesenta á setenta mil habitantes. Como muchos de los otros Estados de la República, se ha resentido de la falta de medios fáciles de comunicación y transporte; por cuya causa, gran parte de su riqueza natural está aún sin explotar y en muchos lugares inexplorada.

Como la mayor parte de los Estados occidentales de México, Colima es de naturaleza accidentada, con motivo de estar cruzado su territorio por varias cadenas de montañas, y es también esta circunstancia la que explica la falta de buenos caminos. Pero debido á esta misma naturaleza montañosa el Estado es, en lo general, muy pintoresco; contiene preciosos y extensos valles y muchas de sus comarcas están pobladas de bosques.

La vegetación es exuberante y sus tierras son tan fértiles, que en ellas se pueden cultivar casi todos los productos de las costas cálidas y de las tierras templadas. Entre sus productos principales mencionaremos: el azúcar, arroz, maíz, café, algodón, añil, frijol, habas, tabaco, cacao, naranjas, mameyes, zapotes, tamarindo, almendras, limo-

nes, papayas, manzanas, chirimoyas, plátanos, cerezas ó capulines, granadas, piñas, aguacates, membrillos y limas. También es rico en maderas preciosas y de ebanistería y en muchas clases de materiales de construcción.

Pero se puede decir que hasta hoy la principal riqueza de Colima ha consistido en sus minas; sin embargo, esta industria ha sido perjudicada tanto aquí como en todos los Estados de la costa del Pacífico de la República Mexicana por la falta de medios apropiados de transporte; y puede decirse que Colima apenas comprende la importancia de los tesoros que sus tierras encierran en riqueza minera, pues nunca han sido debidamente explotadas. Afortunadamente, la extensión del sistema ferroviario á la capital del Estado y de allí á la ciudad de Manzanillo, que es su principal puerto, igualmente que las grandes mejoras que se llevan á cabo para facilitar el embarque y desembarque en la hermosa bahía de este último lugar, prometen impulsar con toda actividad el desarrollo de las riquezas naturales del Estado que durante tanto tiempo habían permanecido casi estériles.

Una de las industrias importantes de Colima, que fué iniciada hace muchos años y que en la actualidad ha adquirido grandes proporciones, es la explotación de sus extensos y numerosos depósitos de sal, que se encuentran todo á lo largo de la costa del Pacífico del Estado, desde el puerto de Manzanillo hasta la línea limítrofe entre su territorio y el del Estado de Michoacán. Este lecho de sal se extiende por el Norte hasta la laguna de Cuyutlán, y consiste en una docena ó más de depósitos que producen algunos años por valor de miles de pesos de sal que es exportada á distintos puntos del litoral del Pacífico.

Entre los minerales que se encuentran en su territorio tenemos plata, cobre, plomo, azufre, hierro, zinc y varias clases de sulfatos.

Exceptuando únicamente los municipios de Manzanillo y Tecomán, las lluvias son muy abundantes en todos los distritos del Estado y, por consecuencia, en todos estos lugares la vegetación es exuberante, y exceptuando las partes más altas de las regiones montañosas, el suelo es rico y muy fértil, y, por consiguiente, muy á propósito para la agricultura.

La ciudad de Colima es la capital; está situada cerca de la línea limítrofe con el Estado de Jalisco, en uno de los valles más pintorescos y fértiles de la República. Dicho valle está cruzado por el río del mismo nombre, encontrándose á lo largo de sus riberas hermosos jardines y plantíos, donde se cultivan muchas clases de frutos tropicales y plantas de ornamentación. Posee la ciudad numerosos y bien construidos edificios públicos, entre los cuales son dignos de mención el Palacio del Gobierno, la Catedral, el Hospital Civil, el convento de San Juan de Dios, el teatro de Santa Cruz y las iglesias de Jesús, el Beaterio, Sangre de Cristo, la Salud y la Merced.

CHIAPAS.

Chiapas es uno de los Estados más ricos de la Unión mexicana, y siempre ha sido considerado como tal, desde los días de la conquista española. Efectivamente, mucho antes de ese tiempo, el territorio comprendido hoy entre sus límites fué morada de pueblos ricos y poderosos, que han dejado tras sí huellas evidentes de su riqueza y civilización en vastas ruinas de palacios y de ciudades; ruinas que muestran excelente arquitectura y profundo conocimiento de la construcción y ordenación de grandes ciudades y de macizas y poderosas fortificaciones. Innumerables pruebas existen en las profundidades de los espesos bosques tropicales de Chiapas, de que ahí vivió y floreció un pueblo poderoso; pueblo que cultivó las ricas tierras que ahora se encuentran cubiertas con la exuberante é impenetrable vegetación de las tierras calientes, Millas y más millas de tierras que ahora están cubiertas de selvas, impenetrables en muchas partes, fueron desaguadas, irrigadas y cultivadas por razas que no han dejado tras sí más que la memoria de su existencia.

Chiapas es hoy tan rico como lo fué en los días en que florecieron ricas ciudades dentro de sus confines, y en que poderosas dinastías gobernaron su numerosa población. Pero ahora reclama una población más numerosa de la que actualmente tiene, y especialmente reclama al empresario y al capitalista, para cultivar los millones de acres de tierra



CASA MUNICIPAL, ESTADO DE CHIAPAS.

virgen que allí hay; tierras tan ricas como puedan haber en cualquiera otra parte de México.

Sin embargo, esto no quiere decir que el Estado esté, bajo ningún concepto, poco atendido ó faltar de cultivo; todo lo contrario, pues ha sido, desde los tiempos de la conquista, una de las partes de la República que han atraído más la atención del agricultor. Solamente la falta de buenas vías de comunicación, es lo que ha impedido á Chiapas el ser tan importante en su comercio como otros Estados de la Federación.

Chiapas es Estado de extensión grande, teniendo 70,000 kilómetros cuadrados de superficie, con una población de casi medio millón de habitantes. El sur del territorio está cruzado por montañas que corren de noroeste á sudeste, lo que da á sus comarcas una variedad de climas de que no gozan Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Por consiguiente, desde el punto de vista del clima, Chiapas tiene la ventaja sobre dichos Estados y Territorios. También los aventaja en la variedad de sus productos, y, en general, en la riqueza de los mismos. Aunque la industria minera ha sido poco desarrollada, es bien sabido que poseen sus tierras inmensos depósitos de metales de todas clases.

Tiene también Chiapas la ventaja sobre otros Estados de México, de estar cruzado por multitud de ríos y pequeñas corrientes, y de que las lluvias son frecuentes y regulares, que es realmente á lo que debe su exuberante vegetación; y con toda razón es tenido como una de las partes mejor irrigadas de la República.

Chiapas es capaz de producir cantidades casi ilimitadas de café, hule, azúcar, cacao y henequén, y sus tierras se prestan para el fácil cultivo de toda clase de frutas y demás plantas tropicales.

Se diferencia de los otros Estados que le son limítrofes, en que se dedica más al comercio que á la industria y á la agricultura.

Además de los productos agrícolas ya mencionados y de los frutos tropicales que puede producir en abundancia, se crían numerosas partidas de ganado, la mayor parte de las cuales han sido constantemente exportadas á Guatemala durante muchos años. Y efectivamente, tan grande es este comercio y tan íntimas son las relaciones comerciales en general, entre este Estado y la República al Este, que en muchas partes limítrofes, en ocasiones, no se encuentra más moneda que la de Guatemala.

También hay en el Estado muchas tierras especialmente adaptadas al cultivo del tabaco, no habiendo sido esta industria tan explotada como debiera ser, á causa de la dificultad en los medios de transporte. No obstante, el distrito de Semijovel produce tabaco que ha logrado formarse la reputación, por su excelencia, de ser de lo mejor entre lo muy bueno que de éste se cultiva en el Sur de México.

Entre los varios productos que se exportan á Guatemala, está el aguardiente, que se fabrica en Pichucalco, Comitán, Las Casas y Soconusco.

Los otros productos del Estado que son de importancia, y que son capaces de gran desarrollo, son: azúcar, índigo, henequén, algodón, cocos, vainilla y muchas clases de granos y frutas tropicales. Además, es riquísimo en bosques llenos de valiosas maderas; lo cual constituye en sí una riqueza incalculable.

Ultimamente el Estado de Chiapas ha adelantado muchísimo, tanto en lo comercial como en lo industrial y la construcción del Ferrocarril Pan-Americano, que atraviesa todas sus tierras del Sur, ha hecho renacer á la vida toda esa parte del Estado, aumentando su comercio tanto con Guatemala como con los Estados de la Federación Mexicana.

CHIHUAHUA.

El Estado de Chihuahua es más grande en extensión que la mayor parte de los países de Europa; es doce y media veces mayor que Bélgica, once veces y cuarto más grande que Holanda, nueve y cuarto mayor que Dinamarca, casi cinco veces el tamaño de Escocia, dos y media veces mayor que Inglaterra y Gales, más de cuatro veces más grande que Portugal y es un diez y siete por ciento mayor que la Gran Bretaña é Irlanda, incluyendo todas las islas adyacentes; es un treinta y tres por ciento mayor que Italia y un quince por ciento más grande en área que Noruega y apenas es veinticinco por ciento menor que España y treinta por ciento menor que Francia. En esta inmensa área hay una población

menor que la que contiene la ciudad de México, y solamente como la mitad de los habitantes del pequeño Estado de Hidalgo, que en extensión es menos de la sexta parte de la de Chihuahua. Tiene este vasto Estado, por consiguiente, capacidad para una población doble de la de toda la República mexicana. Tanto por esta razón como por lo poco que ha sido explotado, ofrece más atractivos al capitalista que casi cualquier otro Estado de la federación. Es inmensa la riqueza que posee en magníficas tierras para la agricultura, bosques, minas y depósitos minerales y todo lo que necesita hoy son más ferrocarriles y carreteras, mayor población y millones de pesos para promover su desarrollo. Posee mayores facilidades para la irrigación que las que poseía California y se pueden obtener en el Estado grandes extensiones de tierras de primer orden, á precios muy reducidos. No cabe, pues, la menor duda que gozando Chihuahua de todas estas ventajas, está destinada á atraer grandes sumas de capital extranjero en un futuro bastante cercano.

El clima es excelente en todas partes de su territorio, siendo templado en el verano y frío en el invierno. No tiene, pues, ninguna de las objeciones que se ponen á los climas verdaderamente tropicales; por cuya razón, ofrece mayores alicientes á los inmigrantes de raza blanca que los Estados de la tierra caliente.

En la actualidad, los principales negocios del lugar son: la agricultura, la cría de ganado y la minería, á lo que también puede agregarse un comercio muy activo, si se toma en consideración el número de habitantes. En las extensas llanuras de la altiplanicie de Chihuahua se crían inmensas partidas de ganado; sin embargo, es solamente una parte muy pequeña de estas tierras lo que hasta hoy utiliza el hombre.

Chihuahua necesita mucho capital para la explotación de sus inmensos recursos agrícolas, para la construcción de carreteras y ferrocarriles, para irrigación y minería y para mejoras urbanas. Hay dentro de su vasta superficie oportunidad para la inversión de muchos millones de pesos, que con toda seguridad producirían al capitalista pingües utilidades. El Estado no ha sido debidamente atendido por el negociante, ni por las grandes compañías mineras y los capitalistas en general, lo mismo que por el agricultor y el empresario; pero son tan vírgenes las riquezas de su territorio y tantas las ventajas que ofrece, que ha comenzado ya á atraer la atención que por tanto tiempo se le había negado.

Se encuentran en su territorio grandes distritos mineros, hermosas tierras para la cría de ganado y otras apropiadas para diversos cultivos. Otra de las riquezas del Estado consiste en sus inmensos bosques, que abundan en magníficas maderas de gran valor comercial; todo lo cual no ha sido hasta hoy explotado debido á la falta general de comunicaciones y medios de transporte.

DISTRITO FEDERAL.

Situado en el Valle de México, el Distrito Federal encierra la ciudad del mismo nombre, metrópoli de la Federación, y una de las más bellas capitales de la América Latina, rodeada de numerosas y ricas poblaciones que, como Mixcoac, Tacubaya, San Angel, Tacuba, Atzacapotzalco, Tizapam, Tlálpam, Guadalupe, Xochimilco y otras, constituyen suburbios comparables en todo con los que circundan las grandes orbes de Europa y Norte América.

El último censo practicado el mes de Octubre de 1910, da al Distrito Federal una población de 719,052 habitantes y á la ciudad de México,, cifras que muestran un aumento considerable sobre las obtenidas en el censo del año de 1900 que eran de y respectivamente para el Distrito y la Ciudad. Sólo este hecho manifiesta el inmenso progreso que se ha llevado á cabo en esta importante sección de la República y muestra de modo evidente la importancia y opulencia que el país va asumiendo, gracias á los esfuerzos de la administración actual, que no economiza medio para lograr el desarrollo de la riqueza nacional en todos los ramos del adelanto moderno.

Hemos dicho que la ciudad de México es una de las más bellas de la América Latina y una ligera descripción de ella probará nuestro aserto.

El sabio Humboldt llamó á México hace más de un siglo la "Ciudad

de los Palacios," y si bien es cierto que en los tiempos del gran naturalista alemán la metrópoli mexicana se enorgullecía ya con algunos suntuosos edificios, no podemos sino reconocer que el calificativo en aquel tiempo tenía mucho de galantería. Hoy las cosas han cambiado y el incontable número de suntuosos edificios, tanto públicos como particulares, que se han construido durante los últimos treinta años, han hecho acreedor á México de la galantería del sabio; pues pocas ciudades en Hispano-América ostentan igual lujo y esplendor y pocas disponen de los inmensos recursos de que la metrópoli de la Federación mexicana dispone para el fomento de su desarrollo en la vía del adelanto moderno; desarrollo que se está llevando á cabo á ojos vistos y que sin la menor duda pondrá á la ciudad en muy pocos años al nivel de las grandes metrópolis del mundo.

Hoy, sus calles asfaltadas, sus amplias aceras, sus edificios de tres, cuatro y hasta cinco pisos, sus numerosas líneas de tranvías eléctricos y sus hermosos jardines y calzadas, dánle el aspecto de una ciudad enteramente moderna. Los nuevos barrios ó "colonias" que se han formado son verdaderas maravillas, por lo recto y bien pavimentado de sus calles, lo hermoso de sus residencias, el buen drenaje y la limpieza que las caracterizan.

Entre los edificios públicos que más descuellan en la metrópoli, citaremos la gran Catedral y el Palacio de Gobierno, edificios ambos que datan de los tiempos coloniales. La primera es considerada como el templo católico de mayor mérito por su arquitectura y amplitud, construida por los españoles en el Nuevo Mundo; y el segundo es un vasto edificio de piedra fina de dos pisos, que no desmerece en nada á los mejores de su índole en Hispano-América. El Palacio Municipal, situado al lado Sur de la Plaza de la Constitución (cuyo lado Norte lo ocupa la Catedral y el lado Oriente el Palacio del Gobierno) es un edificio antiguo de gran mérito que últimamente ha sido del todo modernizado. El edificio de Correos y el del Ministerio de Comunicaciones y Obras Públicas, son obras recientes de gran mérito artístico, lo mismo que el palacio del Ministerio de Relaciones Exteriores y el de Cobián. El Palacio de Minería es un edificio colonial que no desmerece en nada ante las mejores construcciones modernas. La Escuela de Agricultura, la Escuela Normal, la Nacional Preparatoria, la Nacional de Comercio y Administración; el Colegio de las Vizcaínas, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela Nacional de Bellas Artes, la de Artes y Oficios, la Escuela de Medicina, la de Jurisprudencia, la Biblioteca Nacional, el Instituto Médico Nacional, el Castillo de Chapultepec y otros muchos palacios, tanto antiguos como modernos, que sería largo enumerar, son edificios que al mismo tiempo que hermosean la ciudad, ponen de manifiesto el alto grado de cultura que ha logrado alcanzar.

México está dotado de muchos y muy buenos hospitales, la mayor parte de ellos enteramente modernos y todos provistos de los elementos que la higiene y los adelantos médicos de la actualidad exigen. Citaremos los más importantes: el Hospital de Jesús, el de San Andrés, el de la Piedad, el de San Hipólito, el del Divino Salvador, La Cuna, la Casa de Maternidad, el Hospital Juárez, el de San Luis, la Casa Española de Beneficencia y el Instituto Oftalmológico Valdivieso. Hay además numerosos establecimientos de beneficencia de otra índole, como el Asilo de Mendigos, la Escuela Industrial de Huérfanos y el Nacional Monte de Piedad. Esta última institución presta dinero sobre objetos á un interés reducido y tiene además anexa una caja de ahorros donde pueden las clases media y proletaria depositar sus economías con toda seguridad y obteniendo un pequeño interés anual, mayor que el que abonan otros establecimientos de la misma naturaleza. El Nacional Monte de Piedad ocupa un hermoso edificio cerca de la Plaza de la Constitución y tiene además varias sucursales distribuidas en los barrios más pobres de la metrópoli.

Los edificios de la Cámara de Diputados y de los Tribunales Civiles y Militares, la Penitenciaría, el Colegio Militar, la Casa de Moneda y la Escuela Correccional, son también dignos de nota.

Actualmente están en construcción el gran Teatro Nacional, de cemento armado, con revestimiento de mármol y el Palacio de la Asamblea Legislativa. El primero de dichos edificios será sin duda alguna el mejor en su clase en todo el Continente Americano.

Los jardines y paseos que adornan la población y contribuyen á su

salubridad son numerosos y dignos de notarse, por lo bien atendidos que se mantienen. Los más importantes por su extensión y hermosura son: la Alameda, la Alamedita de Santa María de la Ribera, la Ribera de San Cosme, el Paseo de la Viga y el Paseo de la Reforma; este último comparable á los mejores de las ciudades modernas de Europa y Estados Unidos.

El Bosque de Chapultepec es un extenso parque situado en el extremo occidental de la ciudad, que durante los últimos años ha sido objeto de grandes mejoras.

Una de las obras modernas de mayor importancia que se han llevado á cabo últimamente en la ciudad de México, es la introducción de las cristalinas aguas de Xochimilco. Dichas aguas reúnen todas las condiciones de pureza que prescribe la higiene y son suficientemente abundantes para surtir poco más de la actual población de la ciudad, ofreciendo además la gran ventaja de venir con suficiente presión para poder llegar á los pisos altos de las casas, aún en las partes más elevadas de la población.

El sistema de drenaje de la ciudad es también enteramente moderno.

Numerosas fábricas de cartón, tejidos, cerillos, cigarros, aguas gaseosas, cervezas, alcoholes y otros establecimientos industriales de gran importancia, ofrecen los medios de vida á muchos miles de obreros. Centenares de escuelas primarias atendidas por buenos profesores y con el mayor esmero, dan gratuitamente la instrucción que la ley establece como obligación á miles de niños. Además, hay numerosos establecimientos privados de enseñanza montada con todos los adelantos modernos, al igual de sus congéneres de Europa y Estados Unidos.

La instrucción secundaria y superior se encuentra debidamente atendida en buenos institutos, escuelas normales y de comercio, y en la nueva Universidad, que ha sido fundada recientemente y en la cual se han fundido las escuelas profesionales que hay establecidas para las carreras de medicina, jurisprudencia, ingeniería, etc.

Otro de los ramos de enseñanza á que el Ministerio de Instrucción Pública dedica cuidados especiales, es el de Bellas Artes. Posee la ciudad un magnífico Conservatorio de Música y escuelas de Pintura y Dibujo que prestan inmensos servicios á la juventud artista.

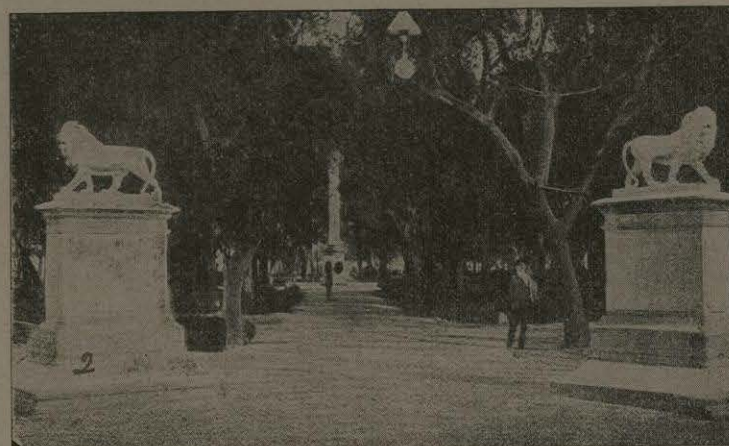
Las vías de comunicación urbanas y suburbanas son casi en su totalidad de tracción eléctrica; cruzan la ciudad en todas direcciones y la ponen en comunicación rápida con todas las poblaciones del Distrito. La Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz provee, por medio de sus poderosos dinamos de Necaxa y algunas otras plantas eléctricas refaccionarias, la fuerza para operar esta extensa red ferroviaria. La misma Compañía provee de luz á la ciudad de México y poblaciones circunvecinas y da fuerza á las numerosas fábricas y talleres del Distrito.

Las poblaciones suburbanas de la metrópoli forman, por decirlo así, parte de ella misma, tanto por su proximidad como por la facilidad en las comunicaciones y la inter-dependencia que mantienen. Las principales de ellas oscilan en población entre 15 y 30,000 habitantes. Mencionaremos á Tacubaya, la más populosa de todas; Mixcoac y San Angel, Tacuba y Azcapotzalco; la Villa de Guadalupe, famosa por su magnífica Basílica donde se rinde culto á la Virgen de Guadalupe que, como patrona de México, atrae á millares de peregrinos de todas partes del país; Tlalpam, renombrado por sus jardines; Ixtacalco é Ixtapalapa, célebres por sus hortalizas y, por último, Xochimilco, situado á orillas del lago del mismo nombre y uno de los lugares más pintorescos de la América.

DURANGO.

Por la extensión de su territorio, Durango ocupa el quinto lugar entre los Estados de la Federación. Tiene una área de 109,495 kilómetros cuadrados y una población de cerca de 400,000 habitantes. Por lo general, su territorio es de naturaleza montañosa, más especialmente en la parte del Oeste, que está cruzada por la Sierra Madre de Noreste á Sudeste; pero esto no impide que se encuentren diseminados por todo el Estado numerosos y ricos valles de probada fertilidad.

El estar situado parcialmente dentro de los trópicos y las diferentes alturas de sus tierras, hacen que se encuentren en el Estado gran variedad de climas y productos de todas las zonas.



VISTAS DE DURANGO.—1. PORTAL DE LAS PALOMAS. 2. LA ALAMEDA.

Si bien la agricultura es factor importante en el Estado, su principal riqueza ha sido y es la minería. En el distrito de Inde y de Real del Oro, abundan las minas de oro, plata y cobre; en el de Guanaceví, las de plata; de estaño en los distritos de Metatitos y San Francisco; en el de Coneto se encuentran ricos depósitos de plata, lo mismo que en los de Yerbabuena, Los Fresnos y Pánuco de Avino, este último considerado como uno de los distritos más ricos del mundo en minerales de plata; en Bacaria predominan las minas de estaño y en Gavilanes, Guarisamey, San Dimas, La Parrilla, Tamazula, Topia, Canelas, Mapimí, Real de las Norias, Cuencamé y Pánuco, las de plata.

Se encuentran también importantes minas de hierro, siendo considerados los depósitos de Cerro del Mercado, como de los más grandes del mundo.

El Estado es muy rico en maderas de todas clases, tanto de construcción como de ebanistería. Citaremos entre ellas el roble, cedro, pino, nogal, aral y mezquite. Sus bosques también son ricos en plantas tintóreas y medicinales.

Producen sus tierras excelentes frutas, como manzanas, peras, melocotones, duraznos, naranjas, limones, aceitunas, chirimoyas, melones, membrillos, higos, zapotes, moras, fresas y ciruelas; cereales y legumbres de todas clases, como trigo, maíz, centeno, cebada, chile, cebollas, sandías, nabos, zanahorias, coles diversas, remolachas, espárragos, etc. También sus tierras se adaptan al cultivo de la caña de azúcar y del algodón.

La ciudad de Durango es la capital del Estado. Tiene cerca de 40,000 habitantes y es centro comercial de importancia. En sus alrededores se encuentra la famosa montaña de hierro, conocida bajo el nombre de Cerro de Mercado, declarada por Humboldt como una de las maravillas del mundo.

Entre los edificios más hermosos de la ciudad está la Catedral, notable no tanto por su valor arquitectónico, como por sus dimensiones. La iglesia de los Remedios está construida en un cerro muy pintoresco de los alrededores; es muy visitada por peregrinos y tiene algunos cuadros de valor histórico.

Las iglesias de San Francisco, San Juan de Dios, Santa Ana, la Parroquia, San Miguel y San Agustín, siguen en importancia. Son también dignos de mención el Palacio del Gobierno, el Palacio Municipal, el Instituto Juárez, el Instituto de Niñas, el Hospital Civil, el Hospicio de San Carlos, la Casa de Moneda, la Plaza de Toros y la Penitenciaría.

La ciudad está provista de numerosos y bellos jardines públicos, como los de las plazas de la Constitución y de Analco, los de las Canoas, el Gobierno y la Cárcel y la hermosa y amplia Alameda.

Atención muy especial han dedicado los gobiernos del Estado al importante ramo de la instrucción pública, desde que los destinos de la República han sido regidos por la actual administración del General don Porfirio Díaz. Tanto en la capital como en las otras ciudades y pueblos del Estado, abundan las escuelas primarias, dirigidas por maestros competentes. La instrucción secundaria y superior son también debidamente atendidas, contándose para ello con planteles de enseñanza de primer orden.

Los ferrocarriles que actualmente cruzan el Estado y que comunican entre sí y con el resto de la República a muchas de sus poblaciones, están llamados a promover el desarrollo de las inmensas riquezas que posee y que antes no habían podido ser explotadas, a causa de las dificultades para el transporte.

Sólo la riqueza mineral del famoso Cerro de Mercado constituye en sí un venero inagotable. La cantidad de hierro que en esta montaña se encuentra, ha sido calculada por hombres de gran experiencia en el ramo como suficiente para proveer las necesidades de la industria mundial durante cien años.

Las tierras de Durango son muy fértiles, y los numerosos ríos que cruzan su territorio pueden proveer irrigación para millones de acres; por cuya razón la agricultura está llamada a prosperar inmensamente, tanto más cuanto que en los mercados norte-americanos, que le quedan tan próximos, encontrarán sus productos fácil salida.

Con todas estas fuentes de riqueza no es aventurado predecir que el Estado de Durango está llamado a ser, en no lejano día, uno de los factores de mayor importancia de la Federación Mexicana.

GUANAJUATO.

Guanajuato tiene una extensión superficial de 29,458 kilómetros cuadrados y una población de 1,100,000 habitantes.

Su territorio es en extremo montañoso, sin dejar por eso de tener magníficos y fértiles valles, circundados de altos cerros y cruzados muchos de ellos por ríos que aumentan su riqueza, como el Lerma, el de la Laja, el de Irapuato y el Turbio.

El clima es, por lo general, sano y agradable, siendo frío solamente en algunos lugares elevados de la Sierra Gorda y la Sierra de Guanajuato.

La riqueza mineral de Guanajuato es tradicional. Cinco son sus distritos mineros de mayor importancia, á saber: Guanajuato, Sierra Gorda, Allende, Santa Cruz y León. El primero tiene una extensión de 40 kilómetros de largo por 36 de ancho, y sus minas principales las tiene distribuidas en la Veta Madre, y son: *Santa Ana, Valentina, Rayas, Sirena, San Bruno, Melladito, La Luz, Joya, Mejiamora, Ovejera, Monte de San Nicolás, Villalpando, Santa Rosa y Durazno*; todas las cuales son ricas en plata, hierro y cobre. El mineral de Allende ocupa 2,633 kilómetros cuadrados y sus vetas son de oro, plata, estaño, cinabrio, hierro, plomo, platino y mercurio. El mineral de Sierra Gorda ocupa una extensión algo menor—1,172 kilómetros cuadrados.

Sus minas son, principalmente, de plata. El mineral de Santa Cruz cubre una superficial de 210 kilómetros cuadrados, y abunda en vetas auríferas, argentíferas y de hierro; y el de León tiene minas de plata, oro, cobre, estaño y bismuto.

Hay, además, en varias partes del Estado, magníficas canteras que proveen de materiales de primera calidad para la construcción de edificios y pavimentación de calles.

Las minas de Guanajuato han producido, desde que comenzaron á ser explotadas por los españoles el año de 1590 hasta nuestros días, novecientos millones de pesos.

En el ramo vegetal, el Estado abunda en maderas propias para la construcción y en plantas y hierbas medicinales y útiles para la industria, y posee tierras excelentes para el cultivo de los cereales, no faltando distritos de clima favorable para el cultivo de los productos de tierra caliente.

La agricultura es, pues, en Guanajuato, otra industria de gran importancia. Las cosechas de maíz y trigo son abundantísimas, excediendo en mucho á las necesidades de la localidad. Se produce también una gran variedad de frutas, como aguacates, chirimoyas, guayabas, naranjas, limas, limones, cidras, chavacanos, fresas, duraznos, granadas, higos, manzanas, membrillos, peras, perones, tejocotes, zapotes, melones, sandías, cacahuates, etc.

La ganadería es otra de las ocupaciones favoritas de los habitantes de este rico Estado.

La industria está representada por la fabricación de artículos de loza, sillas de montar, frenos, espuelas, sarapes, sombreros de palma, vino de mezcal, exquisitos dulces y cajetas y curtimiento de pieles. Hay en el Estado más de cincuenta molinos dedicados á la elaboración de excelente harina, y numerosas fábricas de tejidos de lana y algodón que emplean miles de operarios y millones de kilogramos de materia prima.

El comercio de Guanajuato es muy activo: exporta fuertes cantidades de cereales á distintos puntos del país, lo mismo que chile seco y frutas, manteca y cerdos vivos, ganado lanar y cabrío, mantos y otros artículos de lana y algodón. Para Europa y Estados Unidos exporta grandes cantidades de minerales.

La capital del Estado es Guanajuato, ciudad de 45,000 habitantes, situada á 2,069 metros sobre el nivel del mar, y á 406 kilómetros de la metrópoli de la Federación. Posee numerosos y muy buenos edificios tanto públicos como privados, siendo dignos de mención entre los primeros: el hermoso Teatro Juárez, el Palacio del Gobierno, el Palacio del Congreso, la Casa de Moneda, el Colegio del Estado, el Mercado de la Reforma, el Casino, la Casa de Correos y el fuerte de San Miguel. Entre sus templos citaremos la Iglesia Matriz cuya construcción se comenzó el año de 1671 y se terminó en 1696; la Compañía, San Diego, el Santuario de Guadalupe, San Francisco y la Asunción. En la Iglesia Matriz existe una imagen de la Virgen regalada por Carlos V á la ciudad y que data del siglo VII.

Las inundaciones de que ha sido víctima la ciudad desde los tiempos de su fundación, han sido evitadas por las costosas obras de desagüe del valle, que han sido llevadas á cabo durante la progresista administración del Lic. Obregón González.

Fuertes sumas de dinero se dedican al fomento de la instrucción pública. Cuenta el Estado con cuatro colegios de instrucción secundaria: uno en Guanajuato, el cual tiene anexas las Escuelas Normales; otro en Celaya, otro en León, y otro en San Miguel de Allende. La instrucción primaria es impartida en 433 escuelas distribuidas equitativamente en todas las poblaciones. Dichas escuelas están servidas por

GUERRERO.

Guerrero es uno de los Estados más montañosos de la República y por ello mucho ha resentido la falta de medios adecuados de transporte. En los días de revoluciones y caos político que afligieron al país antes del presente régimen, tenía la fama de ser uno de los peores centros de bandidaje ó inquietud política de todo México. Por muchos años después de que otras porciones del país se hubieron pacificado, Guerrero continuó siendo el refugio de caracteres rebeldes á la ley, á tal grado, que fué prácticamente imposible promover el avance y desarrollo del Estado, y, por lo mismo, sus intereses se vieron descuidados. Por igual razón, Guerrero se ha mostrado más tardo que otros muchos Estados de la República en unirse á la marcha del moderno progreso. Es rico en recursos naturales, muchos de los cuales permanecen aún inexplorados, figurando entre ellos, principalmente, los vastos y casi inexplorados distritos de riqueza minera, porque mineralmente, Guerrero es sin duda, uno de los Estados de más promesa en la federación mexicana. Contiene grandes depósitos de mineral, que rinden ensayos que en distritos que no tienen sino medianas facilidades de transporte, serían considerados como bonanza. Pero en el pasado, aquellas minas con producción de cincuenta pesos ó algo más por tonelada, quedaban sin ser explotadas debido á que la conducción hasta el mercado más cercano resultaba tan costosa, que no retribuía el trabajarlas. Por lo tanto, el porvenir de Guerrero es especialmente brillante.

La leyenda dice que los vastos tesoros de los Emperadores aztecas, durante el período inmediato precedente á la conquista, provenían de los ríos del Estado de Guerrero, y desde aquellos días, los indios han proseguido trabajando en los placeres en busca del precioso metal. Donde se puede encontrar oro en los ríos, existen rocas matrices de donde ese oro procede y esas capas auríferas se han encontrado hacia el nacimiento del Balsas, el raudal de más renombre por su oro en los días aztecas. Algunas de esas minas, con especialidad la de "Garduño," han rendido grandes sumas de oro, plata y cobre; pero han tenido un éxito comercial indiferente, debido al costo, casi prohibitivo del transporte. Por lo tanto, como la riqueza minera del Estado es indisputable, su futuro es notablemente brillante en cuanto concierne á la explotación de su riqueza mineral.

Guerrero es uno de los Estados más extensos de la Unión Mexicana, conteniendo 64,756 kilómetros cuadrados; pero con todo, su vasta área, su población no excede de medio millón de habitantes, ó sea menos de ocho personas por kilómetro cuadrado. Lo que el Estado requiere, por lo tanto, es un gran aumento en su población y capital y empresa para desarrollar sus amplios recursos minerales.

Pero la riqueza de Guerrero no estriba sólo en su grande y extensa zona minera, pues á través de sus fortalezas montañosas, surgen centenares de ricos trechos de tierra, valles fértiles y montañas boscosas, que dan á su territorio todas las variedades climatológicas, aún cuando la mayor parte del Estado está en la tierra caliente y templada. Sus selvas contienen gran cantidad de valiosas maderas, siendo las más importantes, pino, encino, nogal, cedro, caoba y chico zapote.

El Estado es capaz de producir muchas clases de frutas tropicales, incluyendo naranjas, limas, zapotes, mameyes, aguacates, mangos, cerezas, melones, tamarindos, papayas y sandías; y fértiles valles esparcidos acá y allá, á través de su extenso territorio, producen maíz, frijoles, arroz, trigo, cebada, lentejas y chile en abundancia; y tan favorable